

aqual fauce , pero aquel  
laurèl inclyto , y fiel,  
constante dice que si;  
su valor amè ; y asì,  
mejor lo sabrà el laurèl.

Y no en vano: dueño mio?

*Enr.* Segunda Aurora del dia?

*Mad.* Prision de la altivez mia?

*Enr.* Libertad de mi alvedrio?

*Mad.* Sin verme un hora ha? desvío

tan grande? *Enr.* Yo presumi  
que era un siglo ; y aun creí,  
muriendo en esta ribera  
del Rin , sin verte, que era  
la del Nilo. *Mad.* Como asì?

*Enr.* Como ay unos moradores,

que à orillas de su corriente  
se sustentan solamente

de oler las frutas , y flores ;  
y mueren si sus olores

les faltan , con que el pensar  
que un sentido puede dar

vida , y muerte , dà à entender,  
si otros mueren de no oler,

morir yo de no mirar.

*Mad.* Nada he quedado à deberte,

que en esta Isla ay una bella  
fuente, que el cristal que della

nace, en piedra se convierte ;  
y aunque al contrario se advierte

su efecto en mi pecho igual,  
pues siendo de pedernal,

desde que es de un olmo yedra,  
si allà se hace el cristal piedra,

aqui la piedra cristal.

En que , pues , te divertia  
mi ausencia?

*Enr.* Dexando à parte

el que solo en adorarte,  
te confieso que sentia

la grave melancolia

con que mi hermano partiò.

*Mad.* No fuera peor que no

fuera èl el triste? *Enr.* Ay de mi,  
si èl no lo fuera. *Mad.* Di.

*Enr.* Quisiera mi dueño , yo

que entre lo amante , y lo fiel  
hubiese tal simpatia,

que siendo la dicha mia ,  
no fuera la embidia del.

*Mad.* No, que èl aspero, èl cruel,  
te diste à partido en vano ;  
y aora tan tierno, y humano?

*Enr.* Como el odio en mi favor  
cesò de competidor,  
quedò el cariño de hermano.

*Mad.* No sè si me he de quejar,  
mas no, que verguenza tengo.

*Enr.* Como?

*Mad.* Como tambien vengo  
à darte yo algun pesar.

*Enr.* Pesar que tu puedes dar,  
no puede ser, inès bella.

*Mad.* Margarita. *Enr.* El la bio sella,  
que si à hablarme della vàs,  
aora es quando me le das,  
pues aora me acuerdo della.

*Mad.* Margarita te escribiò.

*Enr.* Luego tú el libro tomaste?

*Mad.* No sè , pero aora balte  
el que à mi mano llegò.

*Enr.* No me pesa , porque yo  
lo mas que en èl la decia,  
era , que no faltaria  
jamàs à mi obligacion.

*Mad.* Y aun por esto mi atencion  
siendo tuya, la hizo mia.

*Enr.* Como? *Mad.* Como te pidiò,  
que à su casa la bolvieras ;

y porque tu no lo hicieras,  
he querido hacerlo yo,

oy deste sitio partiò,  
de mi no mal asistida,

regalada , y bien servida  
de gente, que la pondrà

muy presto en su patria, y ya,  
que hallándose en la florida

ribera del Rin , en quien  
las primaveras vivi,

por mejor viage , elegi,  
y por mas breve tambien,

que sus cristales le den  
passage en su embarcacion.

*Enr.* Exemplar luitre , y blason  
de las mas cuerdas bellezas,

como seràn tus finezas,



si así tus pesares son?

En tu vida no has podido  
hacerme gusto mayor.

*Mad.* A mi no, pues vi un amor  
muerto à manos de un olvido.

*Enr.* Aquel ni lo es, ni lo ha lido,  
ni puede serlo. *Mad.* Pues qué  
diremos que fue? *Enr.* Que fue,  
dirè yo, un sueño, un engaño,  
à quien llega el desengaño,  
como à ciego. *Mad.* Esto no sè.

*Enr.* Si un ciego en la noche obscura  
cobrara la vista, y viera  
una Estrella, no creyera  
ser del Sol la lumbre pura?  
Si al admirar su hermosura  
desembozara un Luzero  
su esplendor mas lifongero,  
rendido à amor mas fiel,  
no creyera ser aquel  
el Sol que adorè primero?  
Si la Luna le saliera  
à este tiempo hermosa, y clara,  
al Lucero no dexara,  
y tras la Luna se fuera?  
Si la Aurora se figurara,  
à la Aurora no creeria?  
hasta que de fantasia  
en fantasia, de arrebol  
en arrebol, luego el Sol  
le diera con todo el dia?  
Pues así ciego mi amor,  
vista cobrè en noche obscura,  
y la primera hermosura  
la tuvo por la mayor,  
hasta que de un esplendor  
en otro viò la luz pura  
de tu Sol, y como ella  
à todas las demás dora,  
se la apagaron Aurora,  
Luna, Lucero, y Estrella.

*Mal.* Bien pudiera, Enrique, aqui  
al concepto responder,  
mas la musica ha de ser  
la que responda por mi.  
Laura? *Laur.* Qué mandas?

*Mad.* Di,  
que algo canten. No quisiera

que el mas breve espacio huviera,  
que no te liciera mi amor  
un agrado. *Enr.* Qué mayor,  
que ser tu Sol delta Esfera?  
y tal que quando ya alli  
essotro en sombras fallece,  
para todos anochece,  
lino solo para mi:

y porque mejor aqui  
se vea que eres mi Aurora,  
canta, Laura, canta, Flora.

*Music.* Si de amor vencida estàs,  
muger, llora, y venceràs.

*Mad.* La muger vence, si llora?  
no profigais: en mi vida  
vi letra mas necia. *Enr.* Cómo?

*Mad.* Como aconseja que aya  
quien llorey aunque es tan otro  
en la parte de mi amor  
mi espiritu à este, con todo  
me disuena que aya quien  
viva con caudal tan corto,  
que para hacer un empleo  
de penas, ansias, y ahogos,  
traidores del corazon  
le ayan de salir los ojos.

*Enr.* Aunque yo tambien pudiera  
responder, quan poderoso  
afecto es del alma el llanto,  
arguyendole à tu enojo,  
que quien no llora, no siente,  
no lo harè, por ver que estorvo  
de la musica el acento:  
mudad, pues, de letra, y tono.

*Mad.* Y pues ya la noche cierra,  
prevenid luces vosotros.

*Mus.* Hombre aunque estès mas rendido,  
sobre zelos no ay partido.

*Enr.* No profiguais, que no gusto  
yo de essa letra tampoco.

*Mad.* Por qué?

*Enr.* Porque fue mi tema,  
y si como mio le noto,  
el amor proprio podrá  
ser llevarme como proprio;  
y donde està el tuyo, no es  
bien que entre à la parte otro.

*Mad.* Solo es que de Federico



te acuerdas triste , y quexoso.

*Enr.* Porque veas que no es esso, bolved à cantar lo proprio.

*Mad.* Porque veas tu tambien que yo siento, aunque no lloro, no bolvais , sino al primero.

*Laur.* Mejor para esso es à todo.

*Musi.* Si de amor vencido estàs, Muger , llora, y venceràs: Hombre, aunque estès mas rendido sobre zelos no ay partido: y repitan todos, que en zelos no ay medio, ni en llanto focorro. *Tocan caxas.*

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Fed.de.* Mueran todos. *Dent.* Mueran todos.

*Enr. y mus.* Que en zelos no ay medio.

*Mad. y mus.* Ni en el llanto ay focorro.

*Dent.* Arma, arma, gu erre, guerra.

*Enr.* Què es lo que escucho!

*Mad.* Què oygo!

*Uros.* Traicion , traicion.

*Otros.* Guerra, guerra.

*Enr.* Quien dirà què es esto?

*Sale Pat.* Un tonto,

tanto , que se atreve à dar

mala nueva à poderosos.

Por esta parte del Rin,

donde cine mas angosto

sus esplayadas corrientes,

esquadrones numerosos

de armada gente han passado,

haciendo , fiero destrozo

en todas las Alquerias,

y Villages del contorno,

hasta llegar à esta Quinta,

donde à ampararse medrosos

todos concurren diciendo,

que Federico quexoso

de ti, y Madama. *Enr.* Calla.

Quien se viò , Cielos piadosos,

entre su esposa, y su hermano

en empeño tan forzoso?

Pero con morir (ay tristel)

avrè cumplido con todo;

toma, mi bien, un caballo,

en tanto que yo recojo

esta desmandada gente,

y à la interpressa me pongo,

muriendo feliz , si müero

dexandote puesta en cobro.

*Mad.* No es mejor que tu conmigo tambien escapes en otro?

*Enr.* No , porque si en tu eleccion me hizo mi valor dichofo , mal , si huyo , desempeñarme podrè, diciendo en mi oprobio, essas gentes , si las dexo , y en salvo mi vida pongo, que me salto para el riesgo, sobrandome para el logro: huye tu. *Mad.* Yo no he de huir, que no han de decir tampoco, que porque admiti lo amante, he abandonado lo heroico: à tu lado he de morir.

*Salen Adolfo , Celio , y Soldados.*

*Adolf.* Eisso avrà de ser forzoso, y todos contigo, puesto que toda la Quinta en torno titiada està. *Laur.* Y ya la entran, diciendo el fiero alboroto.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Fed. dent.* Mueran todos.

*Dent.* Mueran todos.

*Pat.* Ha quien oy fuera ninguno.

*Enr.* Antes morireis vosotros.

*Cel.* Ya que la piedra tirè, *ap.*

aora la mano escondo,

saldrà de aqui sin ser visto,

bolviendo à hacer cauteloso

le desdecha à la ribera.

*Enr.* Ay mi bien , perdidos somos.

*Mad.* Esta torre es de la Quinta

un antiguo fortin roto,

en quien, que una mina ay

desde mis niñezes oygo;

valgamonos del, ù della,

mientras nos viene el focorro

de la Corte, adonde puede

ir por los Tercios Adolfo

de las Milicias. *Enr.* Bien dices,

y pues yo la puerta tomo,

entra tu , que ya te figo.

*Laur.* Yo tambien allà me acojo.

*Pat.* Y yo tambien, que hace mucho



el que viene mas un poco:  
mas ay, que con ser hermosa  
Laura. *Laur.* Qué?

*Pat.* Me has dado en rostro,

*Mad.* Qué haremos, Laura?

*Laur.* Cerrarla.

*Mad.* Cómo (ay infelice) como  
antes que entre Enrique? ya  
abrirla es dificultoso,  
echado el golpe al rastrillo. *vase.*

*Laur.* El temor lo yerra todo. *vase.*

*Pat.* En fin, te has quedado fuera?

*Enr.* Viva ella, que yo no importo.

*Todos.* Arma, arma, guerra, guerra,

*Fed. denr.* Mueran todos,

*Marg.* Mueran todos.

*Salen Federico, Soldados, y Margarita.*

*Enr.* Si moriran, falso amigo,  
fementido hermano fiero,  
que à tu fee, y palabra faltas,  
aviendo sido tu mesmo  
quien pediste los partidos;  
pero serà tan à precio  
de vidas, que no te salga  
varato el atrevimiento.

*Fed.* Yo no rompo mi palabra,  
honestado es el pretèxto  
de mi valdonado honor,  
en pensar que no le tengo,  
y aora lo verà Madama.

*Enr.* Si verà, pero primero:  
mas ay infelice de mil *Cae.*

*Fed.* No le mateis, que no quiero  
lograr en su muerte el triunfo  
de mis venganzas tan presto:  
date à prison. *Tal.* Y tu, y todo.

*Pat.* Pues yo, señores, qué hecho?  
quien me eligió à mí? *Tal.* Nosotros.

*Pat.* Tu me prendes? *Tal.* Yo te prendo,  
no vale mas un amigo,  
que un estraño? por lo menos  
te prendera con cariño.

*Enr.* Vosotros (qué es lo que veo!)  
ingratos vassallos míos,  
me prendeis? *Sol.* Quando tu mesmo  
nos has trocado por otros,  
ya no eres Principe nuestro;  
los que eligiste podrán

focorrerte. *Fed.* Vaya preso  
al cuerpo de la batalla:  
y para ver que le tengo  
con seguridad, à ti,  
Margarita, te le entrego,  
fu guarda has de ser de vista.

*Enr.* Solo me faltaba esto:  
tu, tyrana, aqui? Pues cómo

*Marg.* Es largo para aora esso,  
despues te dirè la causa.

*Fed.* Lleuable, mientras pretendo  
seguir à Madama, que  
debió de escapar huyendo.

*Salè Madama en lo alto en la torre.*

*Mad.* Madama no huye, cobarde,  
y el no estar en este riesgo  
oy al lado de su esposo,  
es, porque un acaso, un yerro  
esta puerta me cerrò,  
por donde salir no tengo,  
rompela tu, veràs si huyo,  
ò si se matar muriendo.

*Fed.* Todas tus acciones son  
cruelles; que eltès, me alegro,  
donde puedas ver à Enrique  
tu amante, y tu esposo, puesto  
à mis pies, mira el valor,  
que elegiste, y mira luego  
el valor que despreciaite.

*Enr.* A qué mas llegar pudieron,  
Cielos, las desdichas mias?

*Mad.* Tyrano, cruel, soberbio,  
no esse ajamiento es victoria,  
no essa accion es desempeño,  
que una traicion no es valor,  
ni valentia un desprecio.

*Fed.* Aunque me valdones mas,  
no has de negar, por lo menos,  
el que te tengo à mis plantas,  
y à ti sitiada te tengo  
en essa torre, de donde  
no has de salir, si primero  
no retratas la eleccion.

*Mad.* Qué es retratar? si los Cielos  
de mil almas, de mil vidas  
proveyeran en mi afecto  
la duracion, y que todas  
à las iras del azero



fuesfen deſtrozo à ſus ſilos,  
de ſangre , y vidas hambrientos,  
no le retratara. *Fed.* Pues  
reſuelvete à que es tu centro  
un ſepulcro. *Enr.* Federico,  
no ya hermano, ſino dueño;  
no ya amigo ( ay infelice ! )  
ſino ſeñor, ſi mi ruego,  
no en fee de lo que es, ſino  
en fee de lo que fue , pueſto  
à tus pies , bañado en llanto,  
te merece algun acuerdo  
de hermano, y amigo, ſolo  
te pido, pues yo te ofendo,  
te vengues en mi, mas no  
en mi eſpoſa, yo te ofrezco  
por ſu libertad la mia.

*Fed.* No ay que proponerme medios,  
ſobre zelos, no ay partido.

*Enr.* Generoſa lid un tiempo  
llamaite à la competencia.

*Fed.* Pues no es, ſino infame duelo,  
tal, que hiciera al alma ruin,  
ſi el alma pudiera ſerlos  
y han de ver Madama, y todos,  
pues vive por ti , y te llevo  
à deſpecho ſuyo, quanto  
ayreſo à la patria vuelvo,  
pues conſigo el fin que traxe;  
llevadle , à deciros vuelvo,  
al cuerpo de la Batalla.

*Mar.* Yo à ſer ſu guarda me ofrezco.

*Mad.* Tu ſu guarda? ay infelice!  
de ira, y colera rebiento:  
pues como has buelto, tyrana?

*Mar.* No baſta ſaber que he buelto,  
ſino como? ven, ingrato.

*Enr.* Eſpoſa. *Mad.* Mi bien.

*Enr.* Mi dueño.

*Marg.* Lindo tiempo de favores!  
retiradle, y vamos preſto.

*Enr.* Preſto à morir voy ſin ti.

*Mad.* Sin ti à morir preſa quedo.

*Enr.* A Dios, y admite eſte llanto  
por ſacrificio poſtrero  
de mi amor. *Llora.*

*Mad.* Solo eſto fuera  
lo que enmendara, pidiendo

que no lloraras, porque  
en los caſos mas adverſos  
de las deſhechas fortunas,  
el rencor, la ira, el deſpecho  
me ſuenan mejor que el llanto.

*Tal.* Ven tu tambien? *Pat.* Cavalleros,  
dexenme decir no mas  
de veinte, ò treinta requiebros  
ſi quiera. *Tal.* Tu à quien?

*Pat.* A quien

los dicen deſde el terrero  
otros , que ſin ver à nadie  
adoran de cumplimento?

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Marg.* Ven, Enrique.

*Fed.* Que es aquello. *Sale un Soldado.*

*Sol.* Que de todo eſte Village

Eſquadrones ſe han compueſto;  
y por hombre de valor,  
ſegun dicen prifioneros,  
à un Barquerol han nombrado  
Caudillo, y llegan à tiempo,  
que en la Alqueria tambien  
de la Corte han deſcubierto  
las Centinelas, ſeñor,  
de gentes numero inmenſo,  
à larga marcha marchando.

*Fed.* Quede en eſta Torre el Tercio  
de mi Guardia, mientras yo  
ſalgo con el demàs reſto

ambos opoſitos: tu,  
pues te agradas de eſtar viendo  
mas, que lagrimas, rencores;  
eltragos mas, que lamentos;  
y mas, que ternezas, iras,  
que no te quites, te ruego,  
de eſta almena, porque veas  
ſi es traicion, ò ſi es eſfuerzo  
el valor que me iluſtrò. *Vaſc.*

*Mad.* Quien en un instante, Cielos,  
de la dicha à la deſdiacha  
ſe mirò paſſar tan preſto?  
ni quien en ſu miſma caſa  
la guerra introduxo? *Laur.* Si eſto  
cuenta la hiſtoria algun dia,  
avrà quien pueda creerlo?

*Mad.* Si, que eſto, y mas cabe, Laura,  
en los Anales del tiempo;



y mas, quando el Coronitta  
 deste extraño acrecimiento  
 es Amor, y tiene (ay triste!)  
 por instrumento los zelos;  
 pues de todo quanto miro,  
 con estar desde aqui viendo  
 que ya una, y otra Avanguardia  
 traban el primer encuentro,  
 yo sitiada, preso Enrique,  
 nada (ay infelice!) siento,  
 fino el ver à Margarita  
 ir por guarda fuya. *Dent.* A ellos,

arma, arma, guerra, guerra,  
*Mad.* Qué horror! qué estragol

*Laur.* Qué estruendo!

*Mad.* Volcan de Marte parece  
 la campaña, cuyo incendio  
 en piramides de humo  
 globos exala de fuego.

*Laur.* Animo para mirar  
 tantas desdichas no tengo. *Llora.*

*Mad.* No las mires, mas no temas,  
 porque es infamia en un pecho,  
 de quien los paveses son  
 destroncados hombres muertos,  
 teniendo ojos para el llanto,  
 para el horror no temerlos.

*Dent.* Vitoria por Federico.

*Mad.* Por Federico los ecos  
 vitoria aclama, y es  
 verdad; pero quando, Cielos,  
 el viento mintió, con ser  
 todo lisónjas el viento?  
 Pues à lo que le divisa,  
 à pesar del polvo denso,  
 de la polvora, y el humo,  
 desvaratado, y deshecho  
 mi Campo, se ha pue ito en fuga,  
 àzia la Corte bolviendo  
 en mal desmandadas Tropas.  
 Ha cobardes, como es cierto  
 que no estabamos, Enrique,  
 ni yo con vosotros! Pero  
 qué aguardo, que no lo estoy,  
 si una mina, à lo que entiendo,  
 aqueste anciano edificio  
 ha de tener en su centro?  
 Ven conmigo, que aunque este

de la caduquez del tiempo  
 ciega, podrá ser que passo  
 nos de; y quando no à lo menos  
 nos servirá de sepulcro,  
 que mas vale morir dentro  
 vivos cadaveres, que  
 expuestas al duro ceño  
 del hado, al cruel arbitrio  
 de un tyrano estar oyendo: *vase.*

*Dent.* Vitoria por Federico.

*Salen Federico, y soldados.*

*Fed.* Pues buelve la espalda huyendo,  
 seguid el alcance, en tanto  
 que yo con este trofeo  
 mas, à vista de Madama,  
 para que se rinda, buelvo.  
 Ha de la Torre? Dexò  
 la almena, por no estàr viendo  
 sus mismas ruinas sería:  
 Ha de la torre? qué es esto?  
 aun ài niegas los oídos?  
 echad la puerta en el suelo,  
 entrad, y decid que salga,  
 pues ya no tienen mas medio,  
 ni esperanza de socorro;  
 oy harè mi nombre eterno,  
 pues con Enrique, y con ella  
 seguro à Turincia buelvo,  
 siendo la primer vitoria  
 esta, que han dado los Cielos  
 à un amor desesperado.

*Salen un soldado.*

*Sold.* La puerta abrimos, y dentro  
 no està Madama, señor,  
 que penetrando sus senos,  
 hemos hallado una mina,  
 por donde sin duda es cierto  
 que ha podido salir. *Fed.* Ya  
 la vitoria importa menos,  
 pues perdi lo mas, mal hice,  
 por salir de alli al encuentro,  
 (ay de mi!) en dexarla aqui:  
 la seguridad me ha muerto,  
 con que della me confie;  
 mas yo lo enmendarè, y puesto  
 que à su Corte se avrà huido,  
 oy he de ponerla cerco.  
 Marche, pues, el Campo en forma  
 de



de batalla , y en su cuerpo  
 Enrique , y la compañía  
 de su guarda, en buen concierto  
 de militar disciplina  
 marche tambien. Yo os ofrezco,  
 Soldados mios, à faco  
 la Ciudad , que yo no quiero  
 para mi mas que el resguardo  
 del valor , si à sangre , y fuego  
 entráis, aunque no harè mucho,  
 si ya en mis ansias enciendo  
 contra mi hermano la sangre,  
 y contra Madama el fuego. *vase.*

*Dent.* Marche el Campo, y Federico  
 viva. *Salen Enrique, Patin, y Talon.*

*Enr.* Viva, pues yo muero.

*Pat.* Muera, pues que yo no vivo,  
 dixera yo. *Tal.* Calla necio.

*Pat.* No vès, que contradiccion  
 implica el callar, y serlo?

*Enr.* Hermosas luces, en quien miro atento,  
 con rasgos , y bosquexos desiguales,  
 el numero infinito de mis males,  
 y la esfera capaz de mi tormento:  
 Qual de vosotras , qual desde su asiento  
 es la que influye en mi desdichas tales?  
 Qual de vosotros , Altros Celestiales,  
 à tu cargo tomò mi sufrimiento?  
 Tu me parece que seràs , Estrella,  
 la mas pobre de luz, la mas obscura,  
 oyeme tu , pues para ti prevengo ;  
 Ya pensaràs que digo una querella,  
 no es sino un galardón , por la ventura,  
 que no me has de quitar, pues no la té-  
 Soldados, como (ay de mi) (go.  
 quedando Madama aqui  
 marcha el Campo? *Sale Marg.*

*Mar.* No quedò.

*Enr.* Pues no està en la torre? *Mar.* No.

*Enr.* Luego della saliò? *Mar.* Si.

*Enr.* A Federico (ay estrella!)  
 rendida ? *Mar.* No.

*Enr.* Què favor !

*Mar.* No grande , que tu querella  
 mayor es. *Enr.* Còmo mayor?

*Mar.* Como no se sabe della.

*Enr.* Pues no saliendo rendido  
 como estar puede ignorada?

*Marg.* Como al mirarse afligida,  
 dicen , que desesperada  
 ella se quitò la vida.  
 Soldado ay , que de la almena  
 mas alta, que sobre el Rin  
 cae , la vio , de furias llena,  
 echarse al agua. *Enr.* Su fin  
 cumplió el numero à mi pena.  
 Còmo , amada esposa mia,  
 si el dia yace en tumba fria,  
 ay dia? Mas ay de mi!  
 que si yo vivo sin ti ,  
 no es mucho que viva el dia.  
 Como el luciente arrebol  
 del Sol no huye fugitivo,  
 saltandole su crisol?  
 mas ay , si yo sin ti vivo,  
 què mucho que viva el Sol?  
 Còmo altas Esferas bellas,  
 sin luz esmaltais de Estrellas  
 esse azul campo turquí?  
 mas si yo vivo sin ti,  
 què mucho que vivan ellas?  
 Còmo sin flor los verdores  
 deste ameno campo esquivo  
 se matizan de colores?  
 Mas ay , si yo sin ti vivo,  
 què mucho vivan las flores?  
 Y p... illano grossero  
 mi... t, con barbaros modos,  
 no m... sendo yo el primero,  
 diò exemplar que vivan todos,  
 mueran todos , pues yo muero.  
 Y assi , sepulero funesto,  
 en cuyo golfo se han puesto  
 con los rayos , vivo ardor,  
 Dia, Sol, Estrella , Flor,  
 admite en ti à quien:  
*Sale Fed.* Què es esto:  
*Enr.* Es , tyrano, el desconsuelo,  
 del dolor causa, la injuria,  
 la pena, la ira, el anhelo,  
 la rabia, el rencor, la furia  
 en que tu, valgame el Cielo!  
*Cae desmayado.*  
*Mar.* Cielos , què miro, y què toco!  
 elado ha quedado , y yerto.  
*Fed.* Què fue esto:



*Pat.* Que poco à poco  
se và boiviendo tan loco,

que se ha quedado tan muerto.

*Mar.* Como en el campo corrió  
voz de que Madama: *Fed.* Di.

*Mar.* De la alameda al Rin se echo,  
privado el juicio, pasó  
à desmayo el frenesi.

*Fed.* A mi tienda le llevad,  
y de su salud cuidad;  
y pues una mina fue  
la que le librò, pondrè  
oy el sitio en la Ciudad,  
que aunque me haya lastimado,  
no por esso dexar quiero  
el aplauso comenzado,  
y lograr el fin que espero.

*Marg.* No le dexes, ya que el hado  
te favorece. *Fed.* Quien, Cielos,  
creyera, que à Enrique viera  
en tan graves desconuelos,  
sin mas dolor? *Mar.* Quien supiera,  
ò tus zelos, ò mis zelos;  
que tampoco yo pensara  
que pudiera ser, llegara  
à tal extremo el rencor  
de un mal satisfecho amor.

*Fed.* Si en mi à la parte no entrara  
ver mi valor ofendido,  
ya me huviera enternecido,  
mas à valdon de cobarde  
llega la lastima tarde.

*Dent.* Piedad, señor. *Fed.* Mas que ruido  
es este? *Adolf.* *dent.* No llegue nadie,  
que yo por todos procuro  
hablar.

*Cel.* *dent.* Yo hablarè por todos,  
quedaos, no llegue ninguno.

*Sale Adolfo, y Celio.*

*Adolf.* Otrà vez, Principe excelfo::

*Cel.* Otrà vez, Principe Augusto:

*Adol.* De parte de la Nobleza::

*Cel.* Yo de la parte del Vulgo::

*Adolf.* Postrado beso tus plantas.

*Cel.* Llego humilde à los pies tuyos.

*Adolf.* Su pretension (ay de mi!)  
es representarte el fumo  
desconuelo, en que se halla,

con la voz que correr pudo,  
de que Madama señor,  
à este pielago profundo  
del Rin se precipitò  
desde la almena del muro,  
y aunque credito no dè  
à tan no esperado insulto  
de su valor, con todo esso,  
viendo añadir fusto à fusto,  
te suplica que te duelas  
del estado en que la puso  
de tu valor, y su hado  
el executado influxo;  
y pues es fuerza tomar  
sus fortunas otro rumbo,  
que muera Madama, ò viva,  
haita buscarla, del duro  
sitio con que la amenaza,  
suspendas el fiero impulso.

*Cel.* Con la misma pretension,  
de parte de esse tumulto,  
que me buscò, para hacerme  
oy, señor, Caudillo fuyo;  
siendo asì, que por no serlo,  
no sè si en servicio tuyo,  
avia dexado el puesto;  
en ti el mismo amparo busco,  
fiado en que por mi has de oir  
de todos los ecos juntos.

*Dentro todos.*

*Todos.* Piedad, señor.

*Fed.* Por mas que  
su voz, y la vuestra escucho,  
no essa lastima me mueve,  
no à la vuestra me reduzgo:  
Nobleza, y Pueblo no fueron  
los que admitieron con gusto  
à Enrique? Pues el os valga,  
sin que haga en mi afecto alguno,  
ni la falta de Madama,  
ni el triste lamento fuyo,  
para que mi valor dexè  
de ir en alcance del triunfo.

*Adolf.* Tal respondes?

*Fed.* Tal respondo.

*Cel.* Tal pronuncias?

*Fed.* Tal pronuncio.

*Adol.* Piedad falta en nobles pechos?

*Fed.*



*Fed.* Si, miserable caduco.

*Cel.* Tal falta en heroica sangre?

*Fed.* Si aleve, y aun fuera justo  
que tu murieras, porque  
viviera yo mas seguro.

*Adol.* Qué esto escuche?

*Cel.* Qué esto oyga?

*Fed.* De mi no esperéis mas fruto,  
aunque mas à pedir buelva  
piedad el rumor confuso  
de una, y otra vez, diciendo.

*Ma. dent.* Piedad no le pida alguno  
à un tyrano, quando yo  
valor à todos infundo,  
para que sea furor,  
y no piedad, vuestro asunto.

*Fed.* Quien con tan oflada voz  
trocar el estilo supo  
de la laltima en la ira?

*Sale Madama.*

*Mad.* Quien no en vano, del obscuro  
centro, que vivo cadaver,  
le fue postrado sepulcro,  
restituida à la luz,  
viene en tu busca.

*Fed.* escucho!

qué oygo!

¿veo, Cielos!

¿quando acá, dime, injusto,  
falso, aleve, fementido,  
cruel; tyrano, perjuro;

de quando acá, dime, fue  
noble accion poner en uso,  
que el quexarse de una dama,  
sea de una guerra asunto?

Confieso que no fue acaso  
la eleccion, su mal dispuo  
hacerte el repudio, quien  
por disfrazarte el repudio  
la huvo de costar mañosa  
el como hacertele estudio:  
y quando toque en la parte  
del valor el desden suyo,  
qué satisfacion la dàs,

por mas que mire el inculto  
verdor de aquestas campañas  
buelto en pielago purpureo?

Si traydoramente vienes

en el silencio nocturno,  
como dando à sospechar,  
que tu valor aun no es tuyo,  
pues ladron de tu valor,  
la huviste de hacer por hurto.  
Y si es que pretendes dar  
oy satisfacion al mundo,  
el que lo duda no es él,  
que yo soy la que lo dudos  
damela à mi, reduciendo  
este militar concurso  
à singular lid, que yo,  
armado el pecho, ù desnudo;  
à pie, ò à cavallo; ya  
con la espada, y el escudo;  
yà tyrano, con pitolas,  
ò ya al choque de ambos brutos  
te reto, y te desafio.

*Fed.* Nunca à mi obligarme pudo  
à desafio una dama.

*Mad.* Bueno es, que mires, injusto,  
que soy Dama para el duelo,  
quando no para el disgusto:  
mas ya que de esso te valgas,  
de estilo, y de intento mudo:  
Pues en tu poder mi esposo,  
està mi estado, y el tuyo  
al trance de una batalla  
pendiente de que los disturbios,  
ansi calamidades,  
reduzidos à otro punto,  
facudido la cerviz  
del tyranizado yugo  
de esta fiera, que no solo  
de los hombres se mantuvo;  
mas de la hambre de los hombres  
hacer alimento supo.

Desdichas à conveniencias  
feriemos, el absolute  
Principado de Turancia,  
con el gran blason Augusto  
de la Casa de Aultria, que  
à Enrique en mi eleccion cupo  
en cange suyo te ofrezco,  
tu veràs como lo cumplo,  
sin reservar para mi,  
no solo, digo, del muro  
mas desmantelado una



almena, pero el mas rudo  
alvargue, à quien solo labran  
toscos adoves, y juncos;  
y si aqueite precio es poco,  
que vale mi esposo mucho.

*Llora Madama, y quiere dissimular  
el llanto.*

Què es esto, valor? pues como  
flaqueas? cobrate altuto.

Y si aqueite precio, digo,  
es poco (què mal pronuncio!)

yo (mal el acento formo!)  
yo (mal la voz articulo!)

de quando acá por vidriera  
mis ojos miran tan turbios

al Sol? añadirè à él

las joyas de que me illustro,  
los tesoros que poseo:

y si son de precio alguno,  
aun las niñas de mis ojos:

(encarecimiento fumo!)

Hazme espaldas, porque na  
vea, Laura, que el llanto enjugo:

y finalmente, no solo  
vasalla (cobarde dudo!)

pero, esclava iba à decir,  
mintiò el afecto que truxo

tan baxa voz à mis labios;  
pues si à medios no reduz

tu crueldad, aunque aora  
vitoriofo, mi fañado

valor le fabrè facar  
del poder del dueño injusto.

Falso amigo, infiel hermano:  
mas ay de mi: mal me ayudo,

si por desmentir que lloro,  
al que he menester injurio.

No solamente vasalla

quedarè en el poder tuyo,  
pero, esclava, sui à decir;

y aunque la voz se reduxo,  
lo digo à fuerza de llanto,

que està empeñado su curso

en que has de romper la presa  
de mis congojas, y dudo,  
èl una vez deciarado,  
que pueda quedar oculto;  
y así à tus plantas.

*Fed. Detente,*

que lo que el rumor no pudo  
de estas gentes, ni pudiera

conseguir el Orbe junto,  
ha conseguido tu llanto;

pero que venzas, què muchos  
si detenidas tenias

las lagrimas para el triunfo:  
Sabes si cobrado Enrique

de à del pasado fusto.

*Salen Enrique, y toda la  
compañia.*

Si Perico, que oyendo  
la voz de mi esposa, pudo  
ella sola darme vida.

*Fed.* Pues aora, que no es tuyo  
el desden, y es mio el aplauso  
de hacer este Estado tuyo,  
gozale feliz, que yo  
para mi blason augusto,  
no quiero mas desemeño  
de ser yo quien haze el gusto.

*Enr.* Què felicidad!

*Mad.* Què dicha!

*Tal.* Que aqui no ay bodas barrunto;

*Fed.* Tu, Margarita, conmigo  
iràs; y tu Celio, al punto  
desterrado de Turincia,  
y Sublac saldràs.

*Mad.* Què justo

premio de un traydor!

*Marg.* Què pena

de tan ciego amor!

*Pat.* Con cuyo

caso verdadero, demos

fin, diciendo todos juntos:

Muger, llora, y venceràs,

perdonad los yerros suyos.

F I N.







1020380







